#### Introducción

En el transcurso de los encuentros semanales en Taizé, la expresión "horas joánicas" ha surgido para designar tiempos de silencio y de intercambio, consagrados a la Palabra de Dios. ¿Por qué "horas joánicas"? Para escuchar, siguiendo al apóstol san Juan, la voz de Cristo. Para Juan, mucho más que para los otros autores bíblicos, estar con Cristo no supone grandes conocimientos, sino reconocer el sonido de la voz de aquel a quien aman nuestros corazones.

¿Cómo leer la Biblia para encontrar en ella la voz de Cristo? Necesitamos silencio, ya que en el torbellino de las palabras y de los ruidos que invaden nuestros sentidos en cualquier instante, la voz de Cristo es muy discreta. También tenemos necesidad de compartir: comunicar lo que hemos entendido y escuchar lo que otros han comprendido. Nadie puede, a solas, captar la plenitud de Cristo.

La idea de las "horas joánicas" ha nacido de la experiencia de la vida diaria. Si, a causa del trabajo o de los estudios, frecuentemente es imposible hallar largos momentos de silencio, cada uno puede, de vez en cuando, reservar una hora o dos para entrar en una iglesia, estarse ante un icono o retirarse a la soledad de la naturaleza, y ahí, en el silencio, meditar un texto de la Escritura para escuchar en ella la voz de Cristo.

Cada página de este libro presenta tres elementos para ese tiempo de meditación: un texto bíblico, un pequeño comentario y unas preguntas.

La intención de las "horas joánicas" es también llevarnos a compartir. Concretamente, eso se puede realizar de varias formas. Algunos amigos de una misma parroquia o de una misma ciudad se encuentran al final del día para leer juntos en voz alta el texto bíblico elegido, después se pasan una o dos horas en silencio y terminan compartiendo un rato la oración. O bien, si no se dispone de una o dos horas libres, es posible fijar mediante el teléfono el día en que cada uno, a la hora que le convenga, leerá y meditará en silencio el texto convenido. Después se encuentra por la tarde en casa de uno de los participantes o en una sala de la parroquia para intercambios y, de forma eventual, para tener un momento de oración.

Otros se comprometerán en leer y volver sobre un mismo texto bíblico todo el mes, y habiéndolo asimilado en profundidad, se encontrarán para compartirlo. Cualquiera que sea la forma, lo esencial de las "horas joánicas" es la complementariedad de dos elementos de silencio y de intercambio: la Palabra de Dios que afecta a la intimidad del corazón y reúne en una comunión.

Durante el tiempo de silencio y mucho más en el momento de compartir, importa detenerse en lo que comprendemos y no irse a otros pasajes en los que no se discierne la voz de Cristo. San Juan escribió: "Lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos... para que vuestra alegría sea completa"(1 Jn 1, 3-4). Para el compartir con el que se concluyen las "horas joánicas", que diga cada uno: "Lo que he comprendido y entendido de parte de Cristo, es lo que voy a comunicaros. No quiero abrumarlas sino deciros lo que permiten abrirnos a la alegría".

La Palabra de Dios provoca a veces disputas. Cuando se produzca eso, la voz de Cristo es casi inaudible y su palabra, inaccesible.

La lectura de la Biblia, en lugar de ser alimento que nos da impulsos, se convierte en un fardo pesado de llevar. Mediante las "horas joánicas", se trata de descubrir esta intuición fundamental de san Juan (cf. Jn 1.1,9): desde siempre, la única Palabra de Dios, es Cristo. Es él quien encierra, interpreta y aclara la multiplicidad de los textos bíblicos.

Un siglo después del tiempo apostólico, en una época en la que las opiniones divergentes sobre los textos bíblicos amenazaba con desconcertar la humilde confianza en Dios, Ireneo de Lyon, que había conocido personalmente un testigo de la fe instruido por el mismo Juan, escribía en Asia Menor: "A través de la polifonía de los textos, una melodía sola y armoniosa resonará en nosotros, cantando al Dios que ha hecho todas las cosas". (Adv. Hae. 2, 28,3, Sources chrétiennes n° 294,p. 277).

¡Ojalá puedan las "horas joánicas" lograr escuchar esta melodía armoniosa que no es otra que la voz de Cristo que nos ama! Entonces seremos felices escuchando en nuestro corazón y asimilando en nuestra vida la Palabra de Dios para ponerla en práctica.

# 1. GÉNESIS 1-2:

#### LA BONDAD DE LAS CRIATURAS

- 1.1 Al principio creó Dios el cielo y la tierra.
- 2 La tierra era un caos informe; sobre la faz del abismo, la tiniebla. Y el aliento de Dios se cernía sobre la faz de las aguas.
- .3 Dijo Dios: Que exista la luz. Y la luz existió.
- .4 *Vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de la tiniebla.*
- .5 Llamó Dios a la luz "día", y a la tiniebla "noche". Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero.
- 14 Y dijo Dios: Que existan lumbreras en la bóveda del cielo para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años;
- Y sirvan de lumbreras en la bóveda del cielo para alumbrar a la tierra. Y así fue.
- *E hizo Dios las dos lumbreras grandes: la lumbrera mayor para regir el día, la lumbrera menor para regir la noche, y las estrellas.*
- 17 Y las puso Dios en la bóveda del cielo para dar luz a la tierra;
- Para regir el día y la noche, para separar la luz de la tiniebla. Y vio Dios que era bueno.
- .19 Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto.
- Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que ellos dominen los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos y todos los reptiles.
- 27 Y Dios creó al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.
- Y los bendijo Dios y les dijo Dios:- Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven en la tierra.
- 31 Y vio Dios todo lo que había hecho: y era muy bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto.
- 2.1 *Y quedaron concluidos el cielo, la tierra y sus muchedumbre.*
- .2 Para el día séptimo había concluido Dios toda su tarea; y descansó el día séptimo de toda su tarea.
- 3 Y bendijo Dios el séptimo día y lo consagró, porque ese día descansó Dios de toda su tarea de crear.
- .4 Esta es la historia de la creación del cielo y de la tierra.



l autor de la primera narración de la creación contenida en el libro del Génesis, no le faltó audacia. Se atrevió a afirmar, en contra de las ideas reinantes en su tiempo, que solamente Dios lo había creado todo. El sol y la luna, todos los astros del cielo eran venerados por otros pueblos como si fueran divinidades. Para el Génesis, son una parte de la creación. Dios los ha llamado a la existencia mediante su palabra.

Su audacia no se quedó ahí. Si en las religiones que rodeaban a Israel, la aparición del hombre en la tierra corresponde al mal, a la caída de un dios, para el Génesis, nada de eso. Se dice del ser humano que es imagen de Dios y que ha nacido de la íntima voluntad del Creador que se complace en dar y en compartir: "Hagamos al hombre a nuestra imagen"(v. 1. 26).

Esta convicción llevó a nuestro autor a repetir: "Y vio Dios todo lo que había hecho y era muy bueno". (1,31).

Al escribir esto en el siglo VI antes de Cristo, el autor no podía ignorar el sufrimiento del hombre, ni el suyo propio, ni el que continúa habiendo hoy. Pero lo que le importa es que su pueblo medite en la fuente pura de donde brota todo, que piense en la mirada de confianza y de admiración que Dios pone en la aventura humana.

No sabemos qué impacto de fe nos ha provocado esta narración, ni el combate que ha librado el propio autor antes de entregárnoslo. Los mensajes de esperanza más impresionantes pueden escribirse por quienes han sufrido y han dudado en un primer momento.

Comprender esta narración hoy, es dejarnos cautivar por la misma confianza de Dios. Dios dice a cada uno: ¿Lo sabes? Formas parte de mi estupenda creación. Mediante tu existencia entra en el mundo un bien único.



- 1. ¿Cómo nos puede ayudar la primera narración de la creación para recibir nuestra vida como un don y un bien?
- 2. ¿Quién nos sostiene en el combate para superar las dudas y llegar a creer?

# 2. GÉNESIS 32

#### ENCUENTRO CON EL DIOS VIVO

- 32.23 Todavía de noche se levantó, tomó a las dos mujeres, las dos criadas y los once hijos y cruzó el vado del Yaboc.
  - .24 A ellos y a cuantos tenía los hizo pasar el río.
  - .25 Y se quedó Jacob solo.
  - 26 Un hombre peleó con él hasta despuntar la aurora. Viendo que no le podía, le golpeó la cavidad del muslo; y se le quedó tiesa a Jacob la cavidad del muslo mientras peleaba con él.
  - 27 Dijo: Suéltame, que despunta la aurora. Jacob respondió: No te suelto si no me bendices.
  - .28 Le dijo: ¿ Cómo te llamas?. Contestó: Jacob.
  - Repuso: Ya no te llamarás Jacob, sino Israel, pues has luchado con dioses y hombres y has podido.
  - Jacob a su vez le preguntó: Dime tu nombre. Contestó: ¿Por qué preguntas por mi nombre? Y lo bendijo allí.
  - Jacob llamó a este lugar Penuel, diciendo: He visto a Dios cara a cara, y he salido vivo.



unque esta narración arcaica no nos sea plenamente comprensible en todos sus detalles, sin embargo indica a las mil maravillas la cualidad misteriosa de un encuentro con Dios.

Se trata de un momento crítico en la vida del patriarca Jacob: se da cuenta de que Esaú, el hermano a quien él había robado la bendición de su padre Isaac y a quien había amenazado con matarle (Gn. 27), viene a su encuentro. Para prepararse a estos encuentros temibles, Jacob quiere estar solo (v. 23-25). Y llega la noche.

En este estado de indefensión, Jacob se encuentra con el Señor. En ese momento ni siquiera lo sabe. Su experiencia: durante toda la noche lucha con "Alguien" que rehuye revelarle su nombre. Aunque aparentemente vencedor, esto le marca para toda su vida (v. 26).

Y el extranjero lo deja con dos cosas: un nombre nuevo y una bendición. En otras palabras, este encuentro le revela su identidad verdadera y constituye la fuente de una vida nueva que le permitirá hacer frente a un futuro imprevisible. Y tras una fuerte impresión, Jacob se da cuenta de que se ha encontrado con el Dios vivo en esta experiencia de lucha nocturna.



- 1. ¿De qué modo nos ayuda este texto a comprender la presencia de Dios en nuestra vida y cuáles son las consecuencias de esta presencia?
- 2. ¿Qué significa el hecho de que Jacob reciba un nombre nuevo?
- 3. ¿Nos llevan las luchas interiores a encontrarnos con el Señor de una manera nueva?

# 3. GÉNESIS 50

#### UN MAL CONVERTIDO EN BIEN

- 50.15 Al ver los hermanos de José que su padre había muerto, se dijeron:
   A ver si José nos guarda rencor y quiere pagarnos el mal que le hicimos.
  - .16 Y enviaron un mensaje a José:
  - Antes de morir, tu padre nos mandó que te dijéramos: "Perdona a tus hermanos su crimen y su pecado y el mal que te hicieron". Por tanto, perdona el crimen de los siervos del Dios de tu padre. José al oírlo, se echó a llorar.
  - Entonces vinieron sus hermanos, se echaron al suelo ante él y le dijeron: Aquí nos tienes, somos tus siervos.
  - 19 José les respondió: No temáis. ¿Ocupo yo el puesto de Dios?
  - Vosotros intentasteis hacerme mal, Dios intentaba convertirlo en bien, conservando así la vida a una multitud, como somos hoy.
  - 21 Por tanto, no temáis. Yo os mantendré a vosotros y a vuestros niños. Y los consoló llegándoles al corazón.



altratado y vendido como esclavo en Egipto por sus propios hermanos, José recibe, gracias a un desencadenamiento de sucesos, el puesto más importante en la corte del Faraón.

Sobrevino un período de hambre que afectó a muchos países. José logró organizar tan bien el abastecimiento para Egipto, que venían de todas partes a comprar para comer.

De esta manera, un día ve llegar a sus hermanos en busca de víveres. ¿Debe José hacerles sentir la gravedad del mal que le hicieron para que no vuelvan a cometerlo nunca más? O bien, ¿es posible devolver el bien por el mal? Después de una prolongada lucha consigo mismo y una espera desconcertante para sus hermanos, la reconciliación se lleva cabo. Toda la familia de José viene a instalarse a Egipto y así salva su vida.

Pero como el mal que le han hecho a José es enorme, sus hermanos temen siempre las consecuencias (v. 15-18). José les explica entonces los fundamentos de la reconciliación: "¡No temáis! ¿Voy a oponerme al plan de Dios? El mal que me hicisteis, el designio de Dios lo ha convertido en bien" (v. 19-20).

Y él ha señalado que gracias a lo que ha ocurrido, todos estáis viviendo. Para José, perdonar no supone un obstáculo para el designio del amor de Dios, sino que él comunica todas sus fuerzas para que se realice.



- 1. ¿Cómo ser portador de paz en donde el mal cometido corre el riesgo de tener consecuencias fatales de desconfianza, miedo y desaliento?
- 2. ¿Es posible aguardar con confianza que Dios convierta en bien lo que me haca daño, lo mismo que él ha convertido los sufrimientos de Cristo en vida para el mundo?

# 4. DEUTERONOMIO 30

## VOLVER AL CORAZÓN

Porque el precepto que yo te mando hoy
no es cosa que te exceda ni inalcanzable;
no está en el cielo, no vale decir:
¿Quién de nosotros subirá al cielo
y nos traerá y nos lo proclamará
para que los cumplamos?; ni está más allá del mar, no vale decir:
¡Quién de nosotros cruzará el mar
y nos lo traerá y nos lo proclamará
para que lo cumplamos?
El mandamiento está a tu alcance:
en tu corazón y en tu boca. Cúmplelo.



bien, ¿quién no se ha cansado corriendo detrás los espejismos deslumbradores de realidades ideales, pero jamás alcanzables?

La imaginación humana produce sin cesar imágenes de estados perfectos en donde todos los problemas podrían resolverse. Ella lo dice: ¿Ves esta perfección de plegaria, esta inteligencia de la fe, este heroísmo cristiano que podrías conquistar?

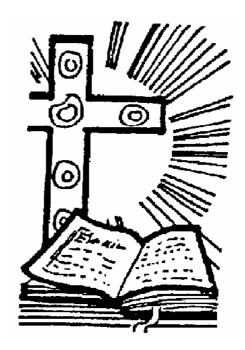
Y se nos exige por parte de nosotros mismos y por parte de los demás: Ah!, si viviesen mejor y comprendieran más, cuán lejos llegaríamos!

Frente a todas estas exigencias que nos proyectan hacia lo inalcanzable y al vacío, es la Palabra de Dios la que nos dice la voluntad de su amor (ése es el sentido de la "ley"). Su Palabra es la que nos lleva a lo que somos.

Dios no llama a escalar los cielos para conocer sus misterios, no exige jamás el heroísmo de una travesía marítima, peligrosa, hasta lo imposible. Mientras que las exigencias producidas por nuestra imaginación nos lanzan, a nosotros mismos y a los demás, más allá de nuestros medios y de nuestros límites en donde solamente hay vacío, la Palabra de Dios está en donde nosotros estamos.

Ella invita a volver a nuestro corazón tal cual es, lugar privilegiado de un encuentro con Dios.

La palabra está también "en la boca": eso significaba, en una época en la que no se leía nada más que en voz alta, que la palabra leída, releída y comentada (Salmo 1) llegaba a ser un camino muy sencillo de comunión con Dios.



- 1. ¿ Qué exigencias me impongo que corren el peligro de llevarme lejos de mí mismo y de Dios?
- 2. ¿ Qué palabra del Evangelio tiene resonancia en mi corazón?

## 5. I SAMUEL 3

#### LA LLAMADA DE DIOS

- 3.1 El niño Samuel oficiaba ante el Señor con Elí. La palabra del Señor era rara en aquel tiempo y n abundaban las visiones.
  - 2 Un día Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos empezaban a apagarse y no podía ver.
  - Aún no se había apagado la lámpara de Dios, y Samuel estaba acostado en el santuario del Señor, donde estaba
  - .4 el arca de Dios.
    - El Señor llamó:
    - ¡Samuel, Samuel!
    - Y éste respondió:
    - -¡Aquí estoy!
  - .5 Fue corriendo a donde estaba Elí, y le dijo:
    - Aquí estoy; vengo porque me has llamado.

#### Elí respondió:

- No te he llamado, vuelve a acostarte.
- Samuel fue a acostarse, y el Señor lo llamó otra vez. Samuel se levantó, fue a donde estaba Elí, y le dijo:
  - Aquí estoy; vengo porque me has llamado.

#### Elí respondió:

- No te he llamado, hijo; vuelve a acostarte.
- (Samuel no conocía todavía al Señor; aún no se le había revelado la palabra del Señor).
- 8 El Señor volvió a llamar por tercera vez. Samuel se levantó y fue a donde estaba Elí, y le dijo:
  - Aquí estoy; vengo porque me has llamado.
  - Elí comprendió entonces que era el Señor quien llamaba al niño,
- 9 v le dijo:
  - Anda, acuéstate. Y si te llama alguien, dices: "Habla, Señor, que tu siervo escucha"
- Samuel fue y se acostó en su sitio. El Señor se presentó y lo llamó como antes:
  - ¡ Samuel, Samuel!
  - Samuel respondió:
  - Habla, que tu siervo escucha.



Samuel es solamente un niño. Aparentemente no hay nada en su comportamiento que le predisponga para recibir una comunicación de Dios. Pero he aquí que una noche, en su cama, escucha que alguien le llama por su nombre.

Completamente disponible, él quiere responder a la llamada y se va al sacerdote Elí. Este no le había llamado. Es en la tercera llamada cuando el joven Samuel, con la ayuda de Elí, se da cuenta de que la llamada proviene del Señor, y entonces contesta: "Habla, que tu servidor escucha".

Para la Biblia, el nombre indica la identidad de un ser. Solamente Dios es capaz de llamarnos por nuestro verdadero nombre, ya que sólo él conoce el fondo de nuestro ser. Más aún, su llamada es una invitación a descubrir nuestra auténtica identidad.

Invitación apremiante, como lo indica la repetición del nombre (Samuel, Samuel), y reiterada, de que Dios nunca nos abandona. También nos sucede, cuando oímos esta llamada que resuena suavemente en medio de la noche, que desconocemos su origen. Buscamos contestar pero no sabemos muy bien cómo.

Estamos como los discípulos de Jesús cuando les dice: "Ya sabéis el camino para ir adonde voy yo. Le dice Tomás: -Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?" (Jn 14, 4-5).

Puede ser vital que descubramos en nuestro entorno un Elí, otro creyente, a lo mejor un anciano o anciana: una persona que sepa escucharnos y que nos ayude a descifrar la llamada de Dios en el fondo de nosotros mismos, para que nos convirtamos en servidores de Dios.



- 1. ¿A través de qué acontecimientos Dios llama?
- 2. ¿Qué hacer para escuchar mejor su llamada?
- 3. ¿Quién ha representado el papel de Elí en mi vida?
- 4. ¿Qué significa para mí ser servidor de Dios?

## 6. I REYES 19

#### ABANDONA EL DESALIENTO!

- 19.3 Elías temió y emprendió la marcha para salvar la vida. Llegó a Berseba de Judá y dejó allí a su criado.
  - 4 El continuó por el desierto una jornada de camino y al final se sentó bajo una retama y se deseó la muerte: ¡Basta, Señor! ¡ Quítame la vida, que no valgo más que mis padres!
  - Se echó bajo de la retama y se durmió. De pronto un ángel le tocó y le dijo:- ¡ Levántate, come!
  - Miró Elías y vio a su cabecera un pan cocido sobre piedras y un jarro de agua. Comió, bebió y se volvió a echar.
  - 7 Pero el ángel del Señor le volvió a tocar y le dijo: ¡ Levántate, come! Que el camino es superior a tus fuerzas.
  - Elías se levantó, comió y bebió, y con la fuerza de aquel alimento caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios.
  - 9 Allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y el Señor le dirigió la palabra: -¿Qué haces aquí, Elías?
- Respondió: Me consume el celo por el Señor, Dios de los ejércitos, porque los israelitas han abandonado tu alianza, han derruido tus altares y asesinado a tus profetas; sólo quedo yo, y me buscan para matarme.
- El Señor le dijo: Sal y ponte de pie en el monte ante el Señor. ¡El Señor va a pasaR! Vino un viento tan violento, que descuajaba los montes y hacía trizas las peñas delante del Señor; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento vino un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto.
- Después del terremoto vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se oyó una brisa tenue;
- al sentirla, Elías se tapó el rostro con el manto, salió afuera y se puso en pie a la entrada de la cueva. Entonces oyó una voz que le decía: -¿Qué haces aquí, Elías?



Estas líneas nos permiten asistir a un cambio en la vida del profeta Elías. El hombre de Dios acaba de salir vencedor de un combate encarnizado con sus adversarios.

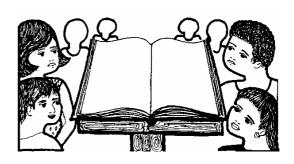
Para lograrlo, debió entregarse hasta la extenuación y poner toda su confianza en Dios. Pero amenazado de muerte, Elías se vino abajo. Se deprimió y huyó al desierto. Convencido de la inutilidad de su vida, se deseó la muerte.

Y justamente en este momento, se manifiesta el milagro de Dios. Por dos veces, un mensajero divino lo despierta, lo levanta y le da de comer y de beber. Como para los Israelitas, camino de la tierra prometida, Dios cuida él mismo del creyente cuando, hablando humanamente, está extenuado de fuerzas.

Esto permite a Elías retomar el camino y, "sostenido por este alimento, anduvo cuarenta días y cuarenta noches hasta la montaña de Dios".

Gracias al descubrimiento de sus propios límites y del amor inesperado de Dios para con él, la existencia de Elías se vio profundamente transformada y fue capaz de discernir la voz de su Señor en " un soplo de silencio".

Entonces comprendió: las victorias de Dios no son del mismo orden que las de las potencias de este mundo. Su designio se cumple o tiene lugar en la discreción, incluso hasta en la misma debilidad humana; la fidelidad a toda prueba cuenta mucho más que las hazañas relumbrantes, normalmente efimeras.



- 1. En mi vida, ¿en dónde encuentro desiertos o lugares y tiempos en los que experimente más la necesidad de Dios?
- 2. ¿Cómo me alimenta Dios? ¿Qué sustento me da para mi peregrinación de confianza?
- 3. ¿Cómo escuchar este "soplo de silencio" en el que Dios se manifiesta?
- 4. El desaliento, ¿me ha servido de trampolín para una relación más profunda con Dios?

# 7. SALMO 51 (50)

## DICHOSOS LOS LIMPIOS DE CORAZÓN

Misericordia, oh Dios, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa, .4 lava del todo mi delito y limpia mi pecado. .5 Pues yo reconozco mi culpa y tengo presente siempre mi pecado. .6 Contra ti solo pequé, cometí la maldad que repruebas. .8 Tú quieres sinceridad interior y en lo íntimo me inculcas sensatez. .9 Límpiame con hisopo del pecado, lávame hasta quedar más blanco que la nieve. .10 Anúnciame gozo y alegría, que se regocijen los huesos triturados. .11 Tápate el rostro ante mi pecado y borra toda mi culpa. .12 Crea en mí, Dios, un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; .13 No me arrojes lejos de tu rostro ni me quites tu santo espíritu; .14 devuélveme el gozo de mi salvación, afiánzame con un espíritu generoso. .15 Enseñaré a los malvados tus caminos, y los pecadores volverán a ti. De homicidio líbrame, oh Dios, .16 Dios y Salvador mío, y mi lengua aclamará tu justicia. Señor mío, ábreme los labios .17 y mi boca proclamará tu alabanza. .18 Un sacrificio no te satisface; si te ofrezco un holocausto, no lo aceptas. .19 Para Dios sacrificio es un espíritu quebrantado, un corazón quebrantado y triturado, tú, Dios, no lo desprecias.

Este canto a la misericordia de Dios nos da una clave para comprender esta bienaventuranza de Jesús: "Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios".

El salmista tiene muy claro que la pureza de corazón no se basa en los propios esfuerzos. Al contrario, es consciente de sus límites, de la falta de armonía entre la realidad de su vida y lo que el Señor espera de él: "Tengo siempre presente mi pecado"(v. 5).

Sabe, además, que lo que le agrada a Dios, no es el cumplimiento de unos ritos exteriores (v.18), sino "tú quieres sinceridad interior y en lo íntimo me inculcas sensatez" (v. 8).

De esta profundidad interior es de donde brota todo el resto de la vida (cf. Lc 6.43-45).

Pero, ¿dónde encontrar esta limpieza esencial del corazón? Para el salmista, no hay otro camino que la obra de Dios en el ser humano; el efecto de su "gran ternura, misericordia" y de su bondad sin límites.

Es entonces, pleno de confianza, cuando se atreve a hacer esta oración: "Crea en mí, Dios, un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme" (v. 12).

El perdón divino se revela así, no como una simple actitud o un sentimiento, sino como un acto creador por el cual es posible un nuevo comienzo en la existencia de un ser humano. (v. 15-17).

Finalmente, el salmista tiene esta actitud luminosa: "El sacrificio (que le agrada) a Dios, es un espíritu contrito,...un corazón humillado." (v. 19). Esto no tiene nada de doloroso, como puede pensarse a primera vista; tampoco es el menosprecio de sí mismo o la voluntad de autodestrucción. El hombre de corazón contrito es el que reconoce sus propios límites y sabe que, para vivir, tiene siempre necesidad de la misericordia de Dios.

"Un espíritu quebrantado" es lo contrario de la autosuficiencia altiva y orgullosa; significa la disponibilidad, la apertura interior. Es, en suma, la actitud del publicano en la parábola evangélica del fariseo y del publicano. (Lc 18. 9-14).



- 1. ¿Qué imágenes o parábolas bíblicas nos hacen comprender mejor la misericordia de Dios?
- 2. ¿Cómo enraizar nuestra existencia en esta misericordia?
- 3. En este salmo, "el corazón puro" y "el corazón contrito" son dos caras de una misma realidad: ¿por qué?, ¿cómo?

# 8. SALMO 98 (97)

#### **UN CANTO NUEVO**

- 1 Cantad al Señor un cántico nuevo porque ha hecho maravillas; su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo.
- 2 El Señor da a conocer su victoria, revela su justicia a la vista de los pueblos.
- 3 Se acordó de su lealtad y fidelidad para la Casa de Israel.
  Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.
- .4 Vitorea al Señor, tierra entera, gritad, aclamad, tañed:
- .5 tañed la citara para el Señor la citara al son de instrumentos.
- .6 Con clarines y al son de trompetas vitoread ante el Señor y Rey.
- 7 Retumbe el mar y cuanto contiene, el orbe y cuantos lo habitan;
- .8 batan palmas los ríos aclamen juntas las montañas
- .9 delante del Señor, que ya llega, a regir la tierra
- Regirá el orbe con justicia, a los pueblos con rectitud.



Si la vocación esencial del ser humano es de alabar al Señor, no es menos cierto que muy pocos de nuestros cantos están de acorde con esta alabanza.

La realidad de nuestra condición humana, con su carga de decepciones e imposibilidades, nos abruma y nos hace caer en la rutina. ¿Dónde encontrar una fuente de renovación que nos permita esperar siempre?

Ante esa pregunta, la respuesta del antiguo Israel era: al recordar las "maravillas" de Dios, hay que tener presente los actos con los que él ha revelado su amor salvando a su pueblo de la muerte.

Cuando el éxodo de Egipto y el retorno de la cautividad de Babilonia, Dios ha mostrado su amor fiel para con su pueblo ante todas las naciones. El salmista llama a toda la creación a entonar un canto nuevo, un himno de reconocimiento para la presencia y la actividad de Dios en el corazón de su creación.

Para el cristiano, el cumplimiento se encuentra en la venida, y más particularmente en la resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

Al enviar su Hijo al mundo y al salvarlo del poder de la muerte, Dios "juzga al mundo con justicia", es decir, que aparece claramente, en el seno de la realidad humana, su amor y todas las consecuencias que entraña.

Lejos de ser una condena sin llamada o un ideal imposible erigido en ley, este "juicio" se concreta en el don sin medida del Espíritu Santo.

Se ofrece a todos una recreación interior que otorga como una
nueva mirada sobre los
acontecimientos. De esta manera, todos
los humanos pueden alabar
convenientemente al Señor: de su
"corazón nuevo" va a brotar un canto
realmente nuevo porque será siempre
el nuevo el vencedor de la gravedad del
mal



- 1. Con qué "maravillas" nos revela Dios su amor y su justicia hoy?
- 2. ¿Qué es lo que nos permite vivir siempre en el reconocimiento y conservar en nuestros corazones un "cántico nuevo"?

# 9. SALMO 131 (130)

### UN ESPÍRITU DE INFANCIA

1 Señor, mi corazón no es ambicioso ni mis ojos altaneros; no persigo grandezas que me superan.

.2 Juro que allano y aquieto mi deseo.

Como un niño en brazos de su madre
Como un niño sostengo mi deseo.
¡Espere Israel en el Señor,
ahora y por siempre!

#### COMENTARIO

Este pequeño salmo nos ofrece, maravillosamente resumido, la actitud fundamental del creyente, al proponer la imagen de un "niño en brazos de su madre".

La imagen del niño nos es conocida por la predicación de Jesús (cf. Mt 18. 1-4; Mc 10. 13-16) y corremos el riesgo de habituarnos a ella, ignorando lo que tiene de trastorno e incluso de revolucionaria.

La actitud de humildad y de pobreza espiritual que encontramos en este salmo es el fruto de una larga evolución en la Biblia. No proviene de un desprecio de los bienes de esta tierra: "Dios vio que todo lo que había hecho, era muy bueno" (Gn 1,31).

Y eso es verdadero sobre todo en el ser humano, hecho a imagen de Dios (Gn 1.27). Está llamado a gozar de la creación, a poner sus talentos en



práctica y a llevar a cabo sus posibilidades.. La abundancia de bienes se ve entonces como una bendición.

Al mismo tiempo, desde el éxodo de Egipto, el pueblo de Dios había comprendido que Dios tenía una predilección por los más pobres. Cuando no eran nada más que un montón de esclavos, el Señor los libró de la esclavitud para hacer de ellos un pueblo. Y cada vez que ellos se dirigían a él en su desolación, estaban convencidos de que les abriría un camino.

Poco a poco, legó a ser evidente para algunos que confianza grande en sus cosas propias y en su haber los hacía incapaces para acoger el don de Dios. ¿Cómo podía Dios llenar las manos ya llenas? El único camino, por consiguiente, era mantenerse en una actitud de acogida confiada, de ver todas las cosas como un puro don de la bondad divina. Volverse a Dios más bien que apartarse de él y buscar los propios medios: he ahí la única forma de ver aún cosas mayores (Jn 1.50), de recibir el mundo entero como herencia (Rm. 4. 13; cf. *Mt* 5. 3-5).



- 1. ¿Cómo la imagen de un niño en brazos de su madre me ayuda a comprender a Dios y mi relación con él?
- 2. ¿Cómo "mantener el alma en paz y en silencio"?